

represión de la sublevación en Asturias por el ejército colonial y la inestabilidad crónica de la democracia en el período de la Segunda República. Finalmente, la sublevación militar de julio de 1936 representaría el triunfo definitivo del militarismo africanista y su programa de ‘reconquista de España’ desde sus bases marroquíes.

En definitiva, la última guerra civil española resulta incomprensible sin los previos efectos perversos derivados de la guerra colonial marroquí. Y, a tenor del estudio, también resulta incomprensible –sin ellos– la configuración durante la contienda y dilatada existencia posterior del régimen militar de fuerza y excepción erigido y presidido por el más notable militar africanista: el general Francisco Franco. No en vano, él mismo reconocería en 1939: «Sin África, yo apenas puedo explicarme a mí mismo, ni me explico cumplidamente a mis compañeros de armas». Probablemente no cabe mejor prueba del interés de la obra elaborada por Balfour y del acierto y perspicacia de sus líneas argumentales básicas.

Francisco Manuel Pastor Garrigues

Investigador. Valencia

CHAVES PALACIOS, Julio (coord.): *Historia y memoria de la Guerra Civil en Extremadura: Badajoz en agosto de 1936*. Badajoz. Diputación de Badajoz. 2006, 312 pp.

Actas del Simposio celebrado en Badajoz en noviembre de 2004, fruto de las inquietudes de los profesores de Historia Contemporánea de la Universidad de Extremadura para la recuperación de la memoria de la Guerra Civil. A las ponencias de los investigadores se añaden testimonios de testigos y familiares de las víctimas de la tragedia vivida.

El volumen se inicia con una contribución realizada al margen de las Jornadas: La conferencia pronunciada por Paul Preston en Cáceres el 14 de abril de 2005, *La venganza de Franco, «el justiciero»*. Subraya que la represión desatada respondía a unos objetivos políticos a largo plazo: poner los cimientos de un régimen duradero. El esbozo biográfico trazado recupera los ingredientes de un carácter frío, calculador e implacable. Lección magistral sobre la exigencia de exhumar la verdad, de «hablar en nombre de los muertos».

Hilari Ragner Suñer –*La Iglesia y la represión en la guerra civil*– distingue la actitud del Vaticano con respecto al episcopado español, ya que no compartió su actitud belicista. Califica su posición de «tercerista»: ni fascismo ni comunismo, aunque en mayo de 1938 acabará reconociendo al gobierno de Franco. Mayor implicación cupo a la Iglesia española, destacando las excepciones de Marcelino Olaechea, Fernando Huidobro y Aita Paxti. Una reflexión final plantea la obligación por parte de la jerarquía católica de pedir perdón.

Fernando Sánchez Marroyo –*Guerra Civil y represión en Extremadura*– contextualiza el proceso abordado bajo lo que denomina con acierto «un proceso generalizado de socialización del sufrimiento». Atiende a los factores explicativos de la diferente intensidad

represiva entre las provincias de Cáceres y Badajoz, repasando el estado de la cuestión. Salvando el problema de las cifras se sitúan las oleadas represivas: verano de 1936 y primavera de 1939. Más allá se hace hincapié en la actuación de los tribunales militares y se sostiene la necesidad de un trabajo colectivo para poder llevar a cabo investigaciones sólidamente contrastadas y documentalmente fundamentadas.

Julián Chaves Palacios –*Badajoz objetivo de los sublevados: ocupación de la ciudad y ejecuciones de mandos castrenses y otros cuerpos armados*– desbroza las razones del avance rebelde hacia Madrid utilizando la carretera de la Ruta de la Plata. Vino después la ocupación de la capital pacense y el fusilamiento de destacados militares republicanos –entre otros, José Cantero Ortega y Enrique Alonso García–, guardias civiles y carabineros.

Francisco Espinosa Maestre –*Sobre La Columna de la muerte*– desarrolla a modo de epígrafes las conclusiones de su trabajo de investigación: calado de la República, carácter de la violencia fascista y fracaso militar. Culmina con el tema de la manipulación de la verdad histórica, con referencia al fenómeno «Moa».

Justo Vila –*Badajoz ¿Por qué?*– presenta el olvido como paradigma de lo injusto y restablece desde la historia los elementos que centraron las matanzas del verano de 1936 en Badajoz. Un anexo reproduce su polémica con Pío Moa, traduciendo beligerancia contra la deformación y la intolerancia.

José Luis Gutiérrez Casalá –*Acontecimientos en Badajoz desde inicios de 1936 hasta el 14 de agosto del mismo año*– describe, con una excesiva dependencia de Arrarás, los escenarios posibles de la conflictividad social y política como preámbulo del enfrentamiento armado y pasa revista a la conspiración contra la República y a las razones de su fracaso.

Ángel David Martín Rubio –*Represión republicana en Badajoz*– fundamentándose en la Causa General, traza un cuadro general de la violencia política atendiendo a su reparto geográfico, cronología y procedencia social de las víctimas. Realiza una revisión de la interpretación historiográfica del fenómeno represivo, interrogándose sobre la formación de comités, reparto de armas a las milicias frentepopulistas, las prisiones republicanas, el Ejército Popular... Una visión contracorriente.

José María Lama –*Zafra al paso de las Columnas de la Muerte: 7 de agosto de 1936*– muestra la naturaleza y dimensiones que adquirió la represión ejercida por los sublevados durante los primeros meses de la guerra en las localidades que iban conquistando. Pone de manifiesto la inexistencia de los tradicionales argumentos justificativos de la violencia franquista, la carencia de formalidades jurídicas, la importante cifra de asesinatos y su extrema crueldad.

La obra se completa con un apartado de interés inmediato a la realidad: *Testigos de la historia: testimonios personales sobre la Guerra Civil*. Son los de Paloma Alonso Olea –hija del comandante de Infantería del Regimiento Castilla, Enrique Alonso García– y de Engracia Vera Alejo: Hija del capitán del Ejército de la República, José Vera Murillo. En el mismo contexto cabe incluir las entrevistas realizadas por alumnos de Tercer Ciclo de la

Universidad de Extremadura: Almudena Mendo Silvestre y Jorge Santillana Barragán.

Una obra necesaria, con un enfoque multidisciplinar y prismático, en la línea de la recuperación de la Memoria Histórica, que combina investigación, fuentes orales e interpretación. Una selecta reproducción de fotografías ayuda a situarse en los escenarios que aquí se contemplan: los fusilamientos de Badajoz o la brutal iconografía de una verdad.

Pedro M^a Egea Bruno
Universidad de Murcia

ALCALÁ-ZAMORA, Niceto: *441 días... Un viaje azaroso desde Francia a la Argentina.* Presentación de Encarnación Lemus López. Patronato Niceto Alcalá-Zamora y Torres. Priego de Córdoba. 2006, 86 pp.

Relato autobiográfico inconcluso del azaroso éxodo del que fuera primer presidente de la II República española, refugiado en Francia, donde sería hostigado por ambos bandos contendientes en la Guerra civil. Hasta que en enero de 1940 pudo embarcarse en Marsella casi clandestinamente, con pasaje de tercera y en condiciones de precariedad extrema en el transporte *Alsina* para iniciar un increíble periplo de más de un año, pródigo en toda suerte de penalidades, incluido un internamiento en Marruecos y una forzosa estancia en Senegal. Después de hacer el salto del Atlántico en plena guerra mundial con los consiguientes riesgos, y al término de singladura penosísima con escalas en México, Cuba, Curaçao y varios puntos de Suramérica, rendiría finalmente viaje en Buenos Aires.

Fuente imprescindible para la biografía del ilustre político andaluz, tan maltratado por la fortuna y digno de mejor suerte, y al propio tiempo testimonio imprescindible de los sufrimientos y miserias inseparables del exilio republicano español de 1939.

Juan B. Vilar
Universidad de Murcia

PRADA RODRÍGUEZ, Julio: *De la agitación republicana a la represión franquista, (Ourense 1934-1939).* Barcelona. Ariel. 2006, 415 pp.

Síntesis de la tesis doctoral del profesor Prada, sobre la que fue considerada la *Atenas de Galicia*, por su esplendor cultural, pródiga en fuertes contrastes políticos, con nutridas militancias de falangistas y comunistas. Un estudio fundamental y necesario, más allá de conmemoraciones y aniversarios. La problemática abordada queda enmarcada en su preciso contexto, prestando atención a la estructura demográfica, económica y social del